

La madriguera. Revista de cine (Ediciones de intervención cultural S.L.)

Título:
Historia de una amistad

Autor/es:
Pombo, Ruth

Citar como:
Pombo, R. (1998). Historia de una amistad. La madriguera. (4):69-69.

Documento descargado de:
<http://hdl.handle.net/10251/41627>

Copyright:
Reserva de todos los derechos (NO CC)

La inclusión de este artículo en el repositorio se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



Historia de una Historia de una amistad amistad

Dos chicas de hoy
Mike Leigh
Career girls, Gran Bretaña, 1997

Podrán ser más o menos emocionantes, pero todos los habitantes de este planeta esconden una historia particular y propia. La gran virtud del cineasta británico Mike Leigh es que hace cine social, no con discursos grandilocuentes de denuncia, sino explicándonos siempre los avatares de las vidas de la gente común en sus films. Escoge a una serie de candidatos para narrar su historia, y hace que ellos se construyan a sí mismos en una trayectoria que todos y todas podríamos explicar. Ni más ni menos. Su ya famoso método para escribir películas, sin realmente hacerlo, construyendo el guión sobre la marcha del trabajo de creación que hacen los intérpretes de sus personajes, tiene una relación evidente con todo esto: una película son sus personajes y, por eso, los personajes la construyen.

Lo primero que aparece en *Dos chicas de hoy* es una mujer de unos treinta años que viaja en tren. Es Annie. La vamos conociendo porque se nos explica su historia. Y *Dos chicas de hoy* es la historia de una amistad, que resulta una de las piezas clave de la vida de la Annie pasajera de un tren porque va a encontrarse con su amiga Hannah. Han estado seis años separadas. Empezaron como compañeras de piso. Se encontraron por casualidad. Tenían veinte años y estaban en la universidad. Vivían los años ochenta de la era Thatcher, y ellas estaban haciéndose un hueco en el mundo a trompicones. En este film el tiempo es la

esencia: nos hace entender de manera excelente cómo en ese proceso de llegar a convertirse en adultas, su amistad deviene imprescindible para lograrlo. Asimilando lo

bueno y lo malo y aprendiendo a soportarse. Cada una comparte muchas cosas con la otra, y no sólo las que van pasando juntas desde que se conocen. Descubren que comparten pasados parecidos. Con su reencuentro ellas asimilan, al fin, el fuerte vínculo vital que las une. El trayecto vital de todas las personas es, por encima de todo, lo que han vivido y con quién lo han hecho. Aunque la realidad puede hacer daño. Y un ejemplo que se convierte en metáfora paralela de la vida de Annie y Hannah es el último disco de la banda de pop The Cure, que acaba de salir cuando las dos mujeres se reencuentran: eran su grupo preferido cuando se conocieron, sus canciones acompañan su historia, y los miembros de la banda también se han hecho adultos a la vez que ellas.

Pero *Dos chicas de hoy* no es una película épica. Ni costumbrista. ¿Puede considerarse realista? Desde luego. La cámara de Mike Leigh acompaña el desarrollo argumental casi pasando desapercibida. Incluso se acaba sospechando que el ritmo desigual en la narración de la historia de las dos amigas tiene que ver con la realidad de la vida, que tiene momentos tediosos en los que parece que el lógico ritmo de las cosas que van pasando se ha detenido. Por otro lado, la dureza expresionista no la contradice: tal vez las protagonistas parezcan demasiado

caricaturizadas, ellas o el montón de hombres que las rodearon y que las marcan emocionalmente. Pero nos dos actrices que interpretan a Annie y a Hannah, Lynda Steadman y Katin Cartledge, no se cansan de repetir en todas las entrevistas que ellas han visto exactamente las mismas exageraciones observando la realidad.

Lo fundamental de *Dos chicas de hoy* radica en que sólo a través de lo experimentado Mike Leigh nos lleva más allá. Que Mike Leigh sea británico y haya vivido determinados periodos, hace que los personajes que elige reflejen las constantes del lugar y la época que les ha tocado vivir. Las prota-



tagonistas del film son quienes son por lo que han vivido. Y gracias a ello el realizador nos acerca a su manera de entender lo que pasa a su alrededor. He aquí la verdadera esencia del cine social de Mike Leigh. Todo, así, hace de esta película, como de todas las anteriores realizaciones de este director, una deliciosa muestra de cine íntegro, divertido, emocionante y duro a la vez. Profundo. Comprometido ideológicamente a través de él mismo, de lo que explica. Sin necesidad de efectos especiales. Como la vida misma, porque es un retrato de vida condensada en noventa minutos de celuloide.

Ruth Pombo